

COVID-19

España sigue sin estar preparada para afrontar otra pandemia cuatro años después

Los profesionales de los sectores afectados denuncian que muchas de las promesas lanzadas para mejorar el sistema de respuesta ante otra crisis sanitaria han quedado en meras declaraciones políticas

JUAN FERNÁNDEZ
Madrid

Más allá de la tragedia que causó la enfermedad –121.760 fallecidos y casi 14 millones de contagiados–, la irrupción del covid en España, a principios de 2020, sacó a la luz un sistema sanitario y de control de epidemias deficitario. Descubrimos que no había mascarillas para proteger a la población, ni los médicos y enfermeros tenían epis para trabajar, ni había protocolos para atender el drama en las residencias. En aquellos meses de angustia se lanzaron multitud de promesas para mejorar los sistemas de respuesta a una emergencia sanitaria y corregir los errores. El Congreso aprobó, en julio de ese año, un dictamen que, en el área de salud pública, contemplaba 70 medidas. Cuatro años después, los profesionales de los sectores afectados reconocen que hoy estamos mejor que entonces para hacer frente a una situación similar, pero recuerdan que muchas de aquellas propuestas apenas han pasado de la declaración de intenciones.

«**AUDITAREMOS LA GESTIÓN DE LA PANDEMIA**». En septiembre de 2021 se encargó una evaluación externa de la gestión de la pandemia. La auditoría, que llegó el 21 de diciembre de 2023, denuncia que la descoordinación, la falta de material sanitario y la ausencia de protocolos de actuación claros explican que España fuera uno de los países con más mortalidad en la primera ola. Llama la atención también sobre 72 medidas que siguen sin aplicarse, como «elaborar un plan de respuesta ante emergencias sanitarias», «modificar las leyes que amparan las actuaciones en crisis sanitarias» o «reforzar los recursos humanos de la salud pública». «Los problemas estructurales de nuestro sistema sanitario siguen siendo los mismos», concluye la economista Rosa María Urbanos, una de los cuatro coordinadores del informe.

«**MEJORAREMOS LOS SISTEMAS DE DETECCIÓN Y GESTIÓN DE EMERGENCIAS SANITARIAS**». Las declaraciones de Fernando Simón, director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias

Sanitarias, pronosticando en febrero de 2020 que España no iba a tener «más de dos o tres casos» componen uno de los pasajes más lamentables, a nivel de gestión, de la pandemia. Durante las sucesivas olas, los mecanismos de detección de brotes víricos se fueron afinando, pero quedó pendiente dotar al país de estructuras más sólidas para anticiparnos a situaciones de este tipo. El pasado enero, el Gobierno sacó a consulta pública el real decreto para crear una Red Estatal de Vigilancia de Salud Pública, que aún está pendiente de aprobación. Y también está en tramitación parlamentaria la Agencia Estatal de Salud Pública, organismo llamado a ser la principal herramienta para tomar decisiones en una hipotética pandemia.

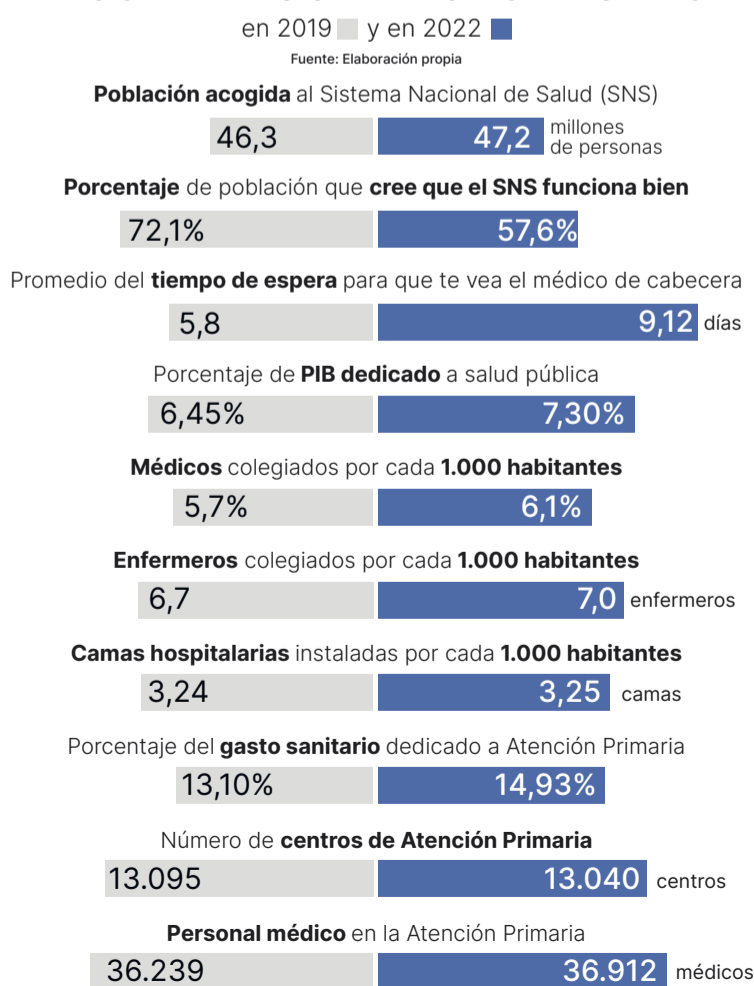
«**REFORZAREMOS EL SISTEMA PÚBLICO DE SALUD**». En los meses más duros, desde los balcones se lanzaron aplausos a los sanitarios y desde las tribunas se prometieron mejoras de sus condiciones de trabajo. El dictamen de medidas sobre el covid aprobado por el Congreso es claro cuando pide «aumentar los recursos destinados al Sistema Nacional de Salud», «reforzar con carácter urgente la atención primaria», «establecer modelos retributivos a los sanitarios que les garanticen un nivel de vida digno» y aplicar un «incremento significativo de camas hospitalarias». Marciano Sánchez Bayle, presidente de la Federación de Asociaciones para la Defensa de la Sanidad Pública, denuncia: «Ninguna de esas promesas se ha cumplido con carácter general (...). Ese incumplimiento ha extendido entre los profesionales un sentimiento de frustración y abandono. Están mucho más desmotivados que hace cuatro años».

«**MEJORAREMOS LOS PROTOCOLOS DE ACTUACIÓN EN LAS RESIDENCIAS**». El sentimiento de desamparo que anidó en los centros de mayores en los meses más duros de la pandemia puso sobre la mesa la urgencia por mejorar sus servicios asistenciales. En estos años, a nivel estatal y autonómico se han puesto en marcha diversas iniciativas, como el plan aprobado por el Gobierno en junio de 2022 para po-



Sanitarios en la planta de covid del hospital Clínic de Barcelona en 2022.

EL SISTEMA NACIONAL DE SALUD EN CIFRAS



ner fin a las macrorresidencias. «Pero el sistema sigue adoleciendo de un grave problema: la infrafinanciación», advierte Cintia Pascual, presidenta de la Asociación Catalana de Recursos Asistenciales.

«**PRESTAREMOS MÁS APOYO A LA CIENCIA Y LA INVESTIGACIÓN MÉDICA**». La ley de la ciencia, aprobada en septiembre de 2022, marca el objetivo de duplicar antes de 2030 la inversión en I+D. De momento, el gasto en ciencia en los presupuestos de 2023 es el más alto de la historia: 3.991 millones. Sin embargo, las inversiones de los últimos tres años se han visto beneficiadas por los fondos Next Generation, que no van a ser eternos. «El reto será mantener ese nivel de gasto cuando no contemos con el dinero europeo», advierte Margarita del Val, viróloga del CSIC. «Hay que lograr que el gran talento científico que hay en España no acabe yéndose porque no tiene expectativas de desarrollo profesional».

«**CUIDAREMOS LA HERIDA EMOCIONAL CAUSADA POR LA PANDEMIA**». La pandemia ha traído, también, depresión, ansiedad y otros trastornos mentales. El año pasado se decretaron 600.000 bajas laborales por este tipo de dolencias (un 50% más que en 2019) y se suicidaron 4.097 personas (450 más que cuatro años antes). En los meses más duros de la pandemia, entre las promesas destacó la de la salud mental. Se han puesto en marcha varias iniciativas públicas, como el Plan de Acción 2021-2024 de Salud Mental y Covid-19, que aprobó el Gobierno en 2021. Sin embargo, «esos planes son insuficientes», denuncia Óscar Pino, vocal del Colegio de Psicología de Cataluña. El año pasado se crearon 247 plazas de psicólogos en el Sistema Nacional de Salud. Son más que las 189 que hubo en 2019, pero muchas menos de las que serían necesarias para alcanzar estándares europeos. «En España hay 6,5 psicólogos por cada 100.000 habitantes. En Europa son 18, y en los países escandinavos, 60. Hoy se jubilan más psicólogos en España de los que entran en sistema público de salud», advierte el especialista. ■